

Influencia del nivel de conocimientos de cuidadores con el estado nutricional infantil

Relating between level of knowledge of caregivers with child nutritional status

Viridiana Angeles-Baloes ¹, Sandra Ibáñez-Ovando ², Flocela Taxis-Martínez ¹,
Johnny Jorzheth Hernández- Martínez ¹, Adolfo Angeles-Baloes ³,
Gabriela Joaquin-Romero ¹

¹ Instituto Mexicano del Seguro Social, Unidad de Medicina Familiar con Hospitalización No. 11, Especialidad en Medicina Familiar. Puebla; México.

² Instituto Mexicano del Seguro Social, Unidad de Medicina Familiar con Hospitalización No. 11, Coordinación Clínica de Educación e Investigación en Salud. Puebla; México.

³ Instituto Mexicano del Seguro Social, Hospital Regional General No. 251 Metepec, Servicio de Urgencias, Toluca, Estado de México.

Recibido: 2024-11-21

Revisado: 2024-12-23

Aceptado: 2025-02-12

Autora de correspondencia: viri.baloes@hotmail.com (V. Angeles Baloes)

Conflicto de intereses: Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Resumen.

En México, en los niños escolares la prevalencia de sobrepeso y obesidad han incrementado a 36.9% en niños y 32% en niñas. Los cuidadores de los niños juegan un papel importante en la conformación de los hábitos dietéticos al ser los que determinan los hábitos y conductas alimenticias. El propósito fue conocer la influencia del cuidador en el estado nutricional de niños en edad escolar en relación al nivel de conocimientos que estos poseen. Con un estudio transversal, a 68 cuidadores primarios de niños de 6 a 11 años con sobrepeso u obesidad, se evaluaron a través de la Guía para Medir Conocimientos, Actitudes y Prácticas (CAP) en nutrición de Food and Agriculture Organization (FAO) que utiliza indicadores para cuantificar el conocimiento. Llevando a cabo un análisis de relación con el método de Chi cuadrada. Los resultados mostraron que el conocimiento de los cuidadores es de medio a alto, no obstante, al realizar la asociación de éste con el nivel nutricional de los niños por medio de

Chi Cuadrada, se obtuvo un p de 0.55. Se encontró un adecuado nivel de conocimientos respecto a alimentación saludable, sin embargo, no hay relación directa con el estado nutricional de los niños.

Palabras clave: Sobrepeso, Obesidad, Cuidadores, Encuestas sobre la Alimentación, Nutrición del Niño.

Abstract. In Mexico, the prevalence of overweight and obesity in school children has increased to 36.9% in boys and 32% in girls. Caregivers of children play an important role in shaping dietary habits by determining eating habits and behaviors. The purpose was to know the influence of the caregiver on the nutritional status of school-aged children in relation to the level of knowledge they have. With a cross-sectional study, 68 primary caregivers of children aged 6 to 11 years with overweight or obesity were evaluated through the Guide to Measure Knowledge, Attitudes and Practices (CAP) in nutrition of the Food and Agriculture Organization (FAO) that uses indicators to quantify knowledge. Carrying out a relationship analysis with the Chi square method. The results showed that the knowledge of caregivers is medium to high, however, when associating this with the nutritional level of children through Chi Square, a p of 0.55 was obtained. An adequate level of knowledge regarding healthy eating was found, however, there is no direct relationship with the nutritional status of children.

Keywords: Overweight, Obesity, Caregivers, Diet Surveys. Child Nutrition.

INTRODUCCIÓN

El sobrepeso y la obesidad infantil se consideran indicadores para desarrollar obesidad en la edad adulta, lo que traerá consecuencias de gravedad para la salud y la economía (UNICEF, 2019^a). Previamente la obesidad no se consideraba como un problema de salud pública, hasta mayo del 2004 que fue catalogada como la “epidemia del siglo XXI” (Centro Nacional para la Salud de la infancia y la Adolescencia, 2020). A nivel mundial, hasta el 2016, 338 millones de niños y adolescentes tenían sobrepeso. En México, la prevalencia de sobrepeso y obesidad han incrementado a 36.9% en niños y 32% en niñas (Rivera Dommarco et al, 2018; UNICEF, 2019^b).

La Organización Mundial de la Salud en 2019, en niños de 5 a 19 años definió que el sobrepeso es el Índice de Masa Corporal (IMC) para la edad ≥ 1 de una desviación típica por encima de la mediana establecida en los patrones de crecimiento infantil y a la obesidad cuando es >2 desviaciones típicas por encima de la mediana (Chacín et al, 2018).

En etapas pediátricas el sobrepeso y la obesidad llegan a afectar en el crecimiento y desarrollo, produciendo problemas osteoarticulares, metabólicos

como diabetes, síndrome metabólico y enfermedades cardíacas, así como problemas psicológicos, teniendo repercusiones en la calidad de vida (Luna-Hernández et al, 2020).

El Índice de Masa Corporal de los padres como predictores de la obesidad infantil sugieren un paradigma de prevención de la obesidad enfocada en la familia (Shamah-Levy, 2020). Se ha establecido que si ambos padres son obesos el riesgo de obesidad en el niño será mayor a comparación de si uno solo lo presenta (Pérez-Herrera & Cruz-López, 2019). Además, se ha demostrado que es un factor de riesgo ser hijos de padres divorciados o madres solteras (Torres-Huerta & López-Rivera, 2021).

La calidad del funcionamiento familiar y las conductas de los padres en sus hábitos alimentarios, influyen en los trastornos de alimentación trayendo como consecuencia la repetición del mismo patrón, incluyendo los llamados “atracones” (Choéz Plúa & Tejeda Díaz, 2021; Russo, 2020).

Recordemos que los hábitos alimenticios comienzan a establecerse desde los tres años, se construyen a partir de los 11 años de edad y se consolida durante el resto de la vida, teniendo su base en el núcleo familiar, con cierta

influencia por el ámbito escolar (Valle, 2024). Es por eso que es imprescindible que estos hábitos aprendidos sean desde un inicio adecuados y saludables, ya que se sabe que los adultos expresaran conductas y los niños lo interpretarán (Cabezuelo & Frontera, 2021; Rivadeneira-Valenzuela et al, 2021). Estudios realizados por Barreno Sánchez (2020) en centros de Desarrollo Infantil se aplicó entrevistas a las cuidadoras de los niños, de diferentes niveles académicos, donde se determinó que la educación respecto a la alimentación no es la adecuada ya que conocen la malnutrición enfocado a la desnutrición, pero no al sobrepeso y la obesidad. Además, otros cuidadores primarios considerados son los abuelos, en quienes se ha demostrado un mayor riesgo de desarrollar sobrepeso y obesidad pues hay mayor tendencia a complacer y sobrealimentar (Martínez-Villanueva et al, 2019).

Los conocimientos de los cuidadores primarios sobre la alimentación y nutrición están asociados a una mayor disponibilidad de alimentos saludables en el hogar, un alto conocimiento respecto a las raciones adecuadas y prácticas saludables (Ballester-Rodríguez, 2022; Jiménez Candell et al, 2021).

En cuanto a la aplicación del instrumento obtenido de la Guía para Medir Conocimientos, Actitudes y Prácticas (CAP) en nutrición, Jiménez-Sánchez, en Querétaro en el año 2019, estableció su utilidad para obtener información en la población mexicana y evaluar la relación que hay entre el nivel de conocimientos de cuidadores y el estado nutricional de los niños en etapa escolar (Fautsch Macías, 2014; Jiménez-Sánchez & Elton-Puente, 2019).

Por lo ya expuesto, en el presente estudio se espera determinar si hay relación directa entre el nivel de conocimientos de los cuidadores primarios con el sobrepeso u obesidad de los niños con el fin de emplear mejoras en las medidas de prevención individual, familiar y social.

MÉTODOS

Se diseñó un estudio Observacional, Transversal, Prospectivo. Fue aprobado por el Comité de Investigación y ética en Investigación en Salud del IMSS, cuenta con número de registro R-2022-2104-084.

Fue realizado en un periodo de enero a mayo del 2023. El tamaño de la muestra fue de 68 cuidadores que están a cargo de niños de 6 a 11 años que presenten sobrepeso u obesidad que asistieron a consulta externa de la Unidad de Medicina Familiar No. 11 en San Martín Texmelucan, y que el escolar y el cuidador hayan firmado el consentimiento informado, el consentimiento informado otorgado a los escolares fue extraído y adaptado de la Guía para Medir Conocimientos, Actitudes y Prácticas (CAP) en nutrición; se excluyeron a niños con deshidratación y problemas endocrinológicos y/o genéticos.

La variable dependiente es la presencia de sobrepeso y obesidad en niños de 6 a 11 años y la variable independiente es el nivel de conocimientos nutricionales de los cuidadores a cargo. A todos ellos, tanto niños como tutores se les explicó ampliamente en qué consistía el estudio. Se procedió a la toma de medidas antropométricas y cálculo de Índice de Masa Corporal de los niños con el uso de las tablas de Índice de Masa Corporal para la edad en niños y niñas de 5 a 19 años.

Para poder establecer los conocimientos que los cuidadores tienen respecto a la nutrición se evaluó a través de la Guía para Medir Conocimientos, Actitudes y Prácticas (CAP) en nutrición obtenido de la Food and Agriculture Organization (FAO), la cual se encarga de valorar la diversidad dietética, ingesta de alimentos específicos y la frecuencia con la que se consume, utilizando indicadores para cuantificar el conocimiento clasificando el porcentaje de conocimientos según el número de respuestas acertadas, clasificando entonces del 0-25% muy bajo conocimiento, del 26 al 50% bajo, del 51-75% medio y del 76-100% alto. Además, esta guía contribuye a través de sus cuestionarios, a ofrecer orientación para la planificación, implementación y análisis efectivos relacionados con la nutrición a nivel comunitario, obtener información sobre problemas locales de nutrición y brechas antes de formular proyectos e intervenciones de nutrición y evaluar los resultados posteriores a las intervenciones nutricionales en general y la educación nutricional en particular. Estos cuestionarios se han aplicado en países de Latinoamérica incluyendo a México, con el objetivo de comprobar que son válidos, fáciles de leer y aplicar, adaptables a nuestro contexto y los requerimientos que son necesarios para

el desarrollo del proyecto en el cual serán aplicados. El cuestionario aplicado es de tipo politómica, consta de 10 preguntas enfocado a los conocimientos respecto a alimentos saludables, aportes de proteínas y vitaminas, desayuno, almuerzo y comida.

Se utilizó estadística descriptiva para las distribuciones asimétricas mediana y variación intercuartil. Para poder conocer la asociación existente entre variables se realizó la prueba estadística de Chi Cuadrada.

RESULTADOS

Descripción de la muestra

La muestra se compuso por un total de 68 cuidadores primarios de niños de 6 a 11 años con sobrepeso u obesidad que aceptaron formar parte del estudio y firmaron el consentimiento informado.

En la población valorada, se observó el predominio del sexo femenino con un total de 36 niñas (52.94%) sobre el sexo masculino con 32 niños (47.05%), la edad tuvo una mediana de 9 años (RIC 3). El cuidador primario más frecuente fue la mamá con 49 (72.06%), seguido de los abuelos con 11 (16.18%), en tercer lugar, las niñeras con 4 (5.88%), finalizando con los papás con 3 (4.41%) y otros familiares como tíos con 1 (1.47%) (Cuadro I).

El nivel de estudios de las madres, en secundaria fue de 34 (50%) y nivel superior de 15 (7.5%); los padres participantes con primaria únicamente fueron 2 (2.9%) y

nivel superior 1 (1.4%), de los abuelos 6 (8.8%) cursaron hasta la primaria, 4 (5.8%) la secundaria y 1 (1.4%) nivel superior, las niñeras encuestadas cursaron 3 (4.4%) hasta secundaria y 1 (1.4%) nivel superior, y otros familiares (tíos) cuenta con nivel superior (1.4%) (Cuadro II).

En la figura 1, se representan la frecuencia de las respuestas obtenidas del cuestionario “Encuestas CAPS alimentarias”, desglosando las preguntas y respuestas:

1. ¿Considera usted que la sopa es una preparación nutritiva? Donde 36 personas (52.9%) respondieron que no lo consideran nutritivo y 32 personas (47.05%) si lo consideran nutritivo.
2. ¿Hasta qué edad es importante cuidar de la alimentación de los niños para que crezcan sanos y fuertes?, 66 personas (97.1%) saben que es importante durante toda la infancia, solo una persona (1.5%) en cada respuesta señaló que de 0 a 1 años y de 3 a 5 años.
3. Sobre una alimentación saludable, 61 cuidadores (91.2%) saben que se considera así al ofrecer alimentos nutritivos, variados y en horarios adecuados, 7 personas (8.8%) prefiere administrar una buena dosis de vitaminas y minerales.
4. ¿Sabe usted que alimentos aportan proteínas?, 66 encuestados (97.1%) saben que se obtienen principalmente de la leche, carne y huevos, y

Cuadro I. Características sociodemográficos de la muestra

Característica sociodemográfica	n=68	%
Sexo	Femenino	36
	Masculino	32
¿Quién se encarga del cuidado del niño en el hogar?	Mamá	49
	Papá	3
	Niñera	4
	Abuelos	11
	Otro	1

Fuente: Encuesta sobre CAPS en cuidadores, San Martín Texmelucan, Puebla. 2023

Elaborado por: Viridiana Angeles Baloes.

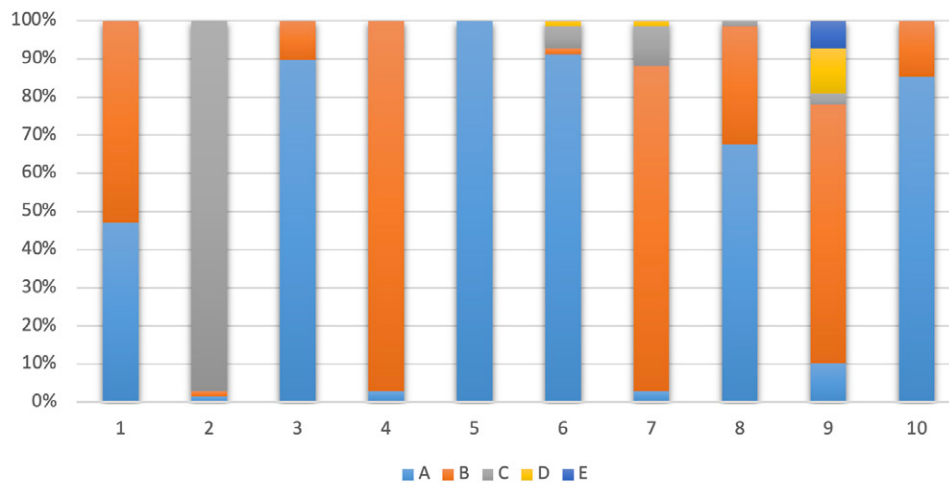
Cuadro II. Nivel de estudios de cuidadores primarios

Cuidador primario	Nivel de estudios	n	%
Mamá	Secundaria	34	50
	Superior	15	7.5
Papá	Primaria	2	2.9
	Superior	1	1.4
Abuelos	Primaria	6	8.8
	Secundaria	4	5.8
Niñera	Superior	1	1.4
	Secundaria	3	4.4
	Superior	1	1.4
Otros	Superior	1	1.4

Fuente: Encuesta sobre de Conocimientos en cuidadores primarios, San Martín Texmelucan, Puebla. 2023

Elaborado por: Viridiana Angeles Baloes.

Figura 1. Conocimientos de los cuidadores.



2 encuestantes (2.9%) respondieron que de las frutas y verduras.

5. Las 68 personas (100%) respondieron que las frutas son fuente importante de vitaminas.
6. De los alimentos ricos en calcio y hierro, 62 personas (91.2%) respondieron que son la leche y carnes rojas, 4 personas (5.9%) consideran que se aporta por las frutas, una persona (1.5%) piensa que se aporta por las papas y tallarines y el restante desconoce la respuesta.
7. Respecto al número de veces que debería comer un niño al día, 58 cuidadores (85.29%) respondieron que de 3 a 5 veces al día, 7 cuidadores (10.29%) indicaron que 5 a más veces, dos cuidadores (2.94%) consideran que de 2 a 3 veces y solo una persona (1.47%) desconoce la respuesta.
8. Al escoger la mejor opción para un desayuno, 46 encuestantes (67.6%) eligieron leche y huevo, 21 de ellos (30.9%) el batido, sándwich y huevo, y solo uno (1.5%) respondió leche y pan.
9. Respecto a un refrigerio saludable, 46 personas (67.65%) respondieron que la fruta, gelatina y tostitos, 8 personas (11.76%) solo agua y fruta, 7 personas (10.29%) consideran que un mejor refrigerio las galletas, jugos y papas fritas, 5 personas (7.35%) que el yogurt, galletas y fruta y el resto solo jugo y fruta.
10. Como almuerzo saludable, 58 cuidadores (85.29%) respondieron que es mejor la sopa, arroz, carne,

ensalada y jugo y el restante solo arroz, pollo, papas y jugo.

En cuanto al conocimiento sobre una alimentación saludable, pudimos observar que la mayoría de los encuestados (91.02%) sabe que los alimentos son la fuente principal de todos los nutrientes que el cuerpo necesita y, por lo tanto, no necesitan vitaminas ni suplementos para mantener sanos a los niños si llevan una dieta equilibrada.

Sobre el aporte de proteínas en la dieta de los niños, conocen qué alimentos lo contienen en mayor cantidad, lo que nos da pautas sobre lo que es aceptable en términos de alimentación y nutrición.

La mayoría de cuidadores de los niños en el hogar supieron sobre la importancia de la alimentación, y que para los niños es importante proporcionar mínimo tres tiempos y hasta cinco tiempos de comida, de preferencia a un mismo horario, pues es importante crear los hábitos alimentarios saludables que van a intervenir en la alimentación de los años posteriores.

En el Cuadro III, se representa el total de conocimientos adquiridos, en el que de los niños que presentaron sobrepeso, 9 cuidadores (13.23%) obtuvieron del 25 al 50% de conocimientos el cual se considera bajo, 9 cuidadores (13.23%) tienen del 51 al 75% de conocimientos que se traduce a un nivel medio y 9 cuidadores (13.23%) tienen del 76 al 100% de conocimientos que se considera alto; respecto a los cuidadores de los niños con obesidad,

9 cuidares (13.23%) obtuvieron del 25 al 50% de conocimientos el cual se considera bajo, 14 cuidadores (20.58%) tienen del 51 al 75% de conocimientos que se traduce a un nivel medio y 18 cuidadores (26.47%) tienen del 76 al 100% de conocimientos que se considera alto.

Se aplicó la prueba de Chi cuadrada para asociación entre la variable del nivel de conocimientos del cuidador y el estado nutricional de los niños y niñas, encontrando un valor $p=0.55$.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Pudimos observar, que al igual que en el estudio de Jiménez-Sánchez & Elton-Puente (2019), no contamos con la muestra lo suficientemente amplia, pues varios cuidadores se negaron a participar en la investigación por diversos motivos, lo que podría sugerir poco interés por parte de los cuidadores para informarse y tener los conocimientos necesarios para una alimentación saludable.

El estudio de Suárez Máximo et al (2023), demostró que la mayoría de los cuidadores primarios era la madre en un 77%, lo cual pudimos comprobar en este estudio al observar que el cuidador primario consta principalmente de las mamás (72.06%), esto se debe a que en nuestra población la mayoría de los hogares son encabezados por las madres, quienes se dedican a las labores del hogar e incluso, a pesar de trabajar, están a cargo de la alimentación del núcleo familiar.

Páez Herrera et al. (2022), el cual demostró que la falta de conocimiento que poseen los cuidadores con respecto a los alimentos que consumen, podrá afectar el estado nutricional de sus hijos, por el contrario, en

este estudio se observó que, a pesar de tener un nivel de estudios superior, continúa predominando la obesidad en los niños.

En México, se han realizado estudios enfocados a la influencia que tiene la familia sobre el estado nutricional de los niños en el que se ha demostrado que el nivel bajo de conocimientos de los padres y/o cuidadores acerca de la alimentación es un factor determinante para el desarrollo de sobrepeso y obesidad (Reyes García & García Torres, 2014). Sin embargo, en cuanto al conocimiento sobre una alimentación saludable, pudimos observar que la mayoría de los encuestados (91.02%) sabe que los alimentos son la fuente principal de todos los nutrientes que el cuerpo necesita e independientemente de esos conocimientos, se continúa presentando sobrepeso y obesidad en la población infantil.

Sobre el aporte de proteínas en la dieta de los niños, conocen qué alimentos lo contienen en mayor cantidad, lo que nos da pautas sobre lo que es aceptable en términos de alimentación y nutrición, sin embargo, no consideran el etiquetado actualmente implementado en los alimentos, a comparación del estudio realizado por Sosa y Mamani, que evidenció que hay una relación considerable entre el nivel de conocimientos de los cuidadores acerca del etiquetado y consumo de alimentos ultraprocesados con el Índice de Masa Corporal de los niños y niñas (Marjory, 2024).

La mayoría de cuidadores de los niños en el hogar supieron sobre la importancia de la alimentación, y que para los niños es importante proporcionar mínimo tres tiempos y hasta cinco tiempos de comida, de preferencia a un mismo horario, pues es importante crear los hábitos alimentarios saludables que van a intervenir en la alimentación de los años posteriores.

Cuadro III Relación de conocimientos de los cuidadores con el estado nutricional

	SOBREPESO			OBESIDAD		
	Escolares (n=68)		Cuidadores (%)	Escolares (n=68)		Cuidadores (%)
	Hombre	Mujer		Hombre	Mujer	
ALTO	4	5	13.23	8	10	26.47
MEDIO	4	5	13.23	9	5	20.58
BAJO	4	5	13.23	3	6	13.23

Fuente: Encuesta sobre de Conocimientos en cuidadores primarios, San Martín Texmelucan, Puebla. 2023

Elaborado por: Viridiana Angeles Baloes.

Se ha demostrado que los cuidadores conocen la importancia del almuerzo y tienen un amplio conocimiento respecto a lo que se considera saludable tal como lo ha manejado la Norma Oficial Mexicana 043 Servicios básicos de salud. Promoción y educación para la salud en materia alimentaria.

En conclusión, se observa que los conocimientos de los cuidadores primarios son adecuados. Sin embargo, no se encuentra relación con el estado nutricional de los niños y niñas pues éstos últimos, en su mayoría, presentan obesidad. Se observa que no hay relación en cuanto al tipo de cuidador que está a cargo, ya que se evaluó desde la mamá y papá hasta niñeras.

Limitarnos únicamente a los conocimientos que se tienen respecto a una alimentación saludable, es insuficiente para garantizar una adecuada nutrición, por lo que es necesario evaluar también actitudes y prácticas de los cuidadores y de los niños, para poder llevar un mejor control de peso en los niños.

Además, convendría evaluar la influencia que tienen los centros escolares y la alimentación que facilitan a los niños en horario académico, pues al demostrar que los padres poseen un adecuado conocimiento de la alimentación, debemos observar no solo las actitudes y prácticas de los cuidadores, también las prácticas que fomentan directa o indirectamente en las escuelas.

Con el objetivo de aumentar los conocimientos que ya tienen los cuidadores primarios, se sugiere continuar con la promoción de alimentaciones saludables por medio de folletos y trípticos de fácil comprensión sobre concientizar la importancia de la nutrición adecuada desde la infancia.

También se deberá evaluar las actitudes y prácticas en la alimentación, pues si bien, los conocimientos se tienen es común que en el momento de aplicar los conocimientos surjan dificultades para una adecuada ejecución. Por lo que, además, considero necesario implementar el asesoramiento por especialistas en nutrición para poder realizar orientaciones no sólo teóricas si no también prácticas; así como también, valorar la necesidad de iniciar capacitaciones para la realización de cocina nutritiva con manejo de porciones específicas adecuado al entorno geográfico y económico. Recibiendo asesoramiento profesional de manera periódica y seguimiento adecuado en el control de peso de los niños.

Por otra parte, se considera necesario también la participación por parte del centro educativo para otorgar asesoramiento necesario para el personal que se encarga de proveer otros alimentos a los niños durante horario escolar.

REFERENCIAS

- Ballester Rodríguez, R. M. (2022). Influencia de los conocimientos alimentarios en padres para la transmisión de unos adecuados patrones alimentarios en niños. [Trabajo de Fin de Grado].
- Barreno-Sánchez, S. T., Barrera-Palma, Z. C., Rodríguez-Chicaiza, C. E., & Jordán-Bolaños, A. I. (2020). Conocimientos y prácticas alimentarias de los cuidadores en los Centros de Desarrollo Infantil. *Dominio de las Ciencias*, 6(4), 163-185.
- Cabezuelo, G., & Frontera, P. (2021). Educación nutricional básica. Narcea.
- Chacín M, Carrillo S, Rodríguez JE, et al. (2019). Obesidad infantil: un problema de pequeños que se está volviendo grande. *Revista Latinoamericana de Hipertensión*, 14(5), 616-623.
- Choéz Plúa, L., & Tejeda Díaz, R. (2021). Influencia familiar sobre los trastornos en la conducta alimentaria y su relación con la obesidad en la adolescencia. *Revista científica mundo de la investigación y el conocimiento*, 5(2), 376-386. DOI: [https://doi.org/10.26820/recimundo/5.\(2\).abril.2021.376-386](https://doi.org/10.26820/recimundo/5.(2).abril.2021.376-386)
- Estado Mundial de la Infancia 2019. Niños, alimentos y nutrición: crecer bien en un mundo en transformación. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Food and Agriculture Organization of the United Nations. (2014). Guidelines for assessing nutrition-related Knowledge, Attitudes and Practices. 1(1). www.fao.org/docrep/019/i3545e/i3545e00.htm
- Guerra Valle, JV. Análisis de los resultados del programa aplicado para fortalecimiento de los hábitos alimenticios en los "CDI" del cantón ambato. (2024) [Proyecto de grado no publicado]: Universidad Regional Autónoma De Los Andes.
- GUÍA PROGRAMÁTICA DE UNICEF. Prevención del sobrepeso y la obesidad en niños, niñas y adolescentes. (2019). Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia.
- Jiménez Candel, MI., Mondéjar Jiménez, J., Gómez Navarro, AJ., et al. (2021). Influencia familiar sobre el exceso de peso infantil en la Región de Murcia, España. *Archivos Argentinos de Pediatría*, 119(2), 99-105. DOI: <http://dx.doi.org/10.5546/aap.2021.99>
- Jiménez-Sánchez, XY., & Elton-Puente, JE. (2019). Conocimientos, prácticas, actitudes y diversidad alimentaria en niños escolares. *Revista Nthe*, 29, 63-68.

- “Lineamiento de Operación 2020 del Componente Nutrición en la Infancia. Centro Nacional para la Salud de la Infancia y la Adolescencia.
- Luna-Hernández, JF., Ramírez-Díaz, MP., Guerrero Contreras, I., et. al. (2020). Evaluación del estado nutricional de niños en edad escolar de dos localidades indígenas de Oaxaca. *Revista Salud Pública y Nutrición*, 19(1), 1–9. DOI <https://doi.org/10.29105/respyn19.1-1>
- Maaik Arts, F. B. (2019). Prevención del sobrepeso y la obesidad en niños, niñas y adolescentes. UNICEF.
- Martínez-Villanueva, J., González- Leal, R., Argente J, et. al. (2019) La obesidad parenteral se asocia con la gravedad de la obesidad infantil y de sus comorbilidades. *Anales de Pediatría*, 90(4), 224–31. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.anpedi.2018.06.013>
- NORMA Oficial Mexicana NOM-043-SSA2-2012, Servicios básicos de salud. Promoción y educación para la salud en materia alimentaria. Criterios para brindar orientación.
- Paez Herrera, J., Hurtado Almonacid, J., Abusleme Allimant, R., et al. (2022) Conocimiento, hábitos y frecuencia de alimentación de padres según estado ponderal de niños y niñas de seis a 10 años. *Retos*, 45, 919–927.
- Pérez-Herrera, A., & Cruz-López, M. (2019). Situación actual de la obesidad infantil en México. *Nutrición Hospitalaria*, 36(2), 463–469. DOI: <http://dx.doi.org/10.20960/nh.2116>
- Reyes García G., & García Torres, E. (2014). Relaciones intra-familiares y obesidad infantil en niños de 7 a 11 años de edad de la Unidad De Medicina Familiar No. 75 del IMSS. [Proyecto de grado no publicado]. Universidad Autónoma Del Estado de México.
- Rivadeneira-Valenzuela, J., Soto-Caro, A., Bello-Escamilla, N., et. al. (2021) Estilos parenterales, sobrepeso y obesidad infantil: Estudio transversal en población infantil chilena. *Revista Chilena de Nutrición*, 48(1), 18–30. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182021000100018>
- Rivera Dommarco, JA., Colchero Aragonés, MA., Luis Fuente, M., et. al. (2018). La Obesidad en México, estado de la política pública y recomendaciones para su prevención y control. Instituto Nacional de Salud Pública, 1, 1-271.
- Russo S. (2020). La educación alimentaria de los niños. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 517–28.
- Shamah-Levy, T., Cuevas-Nasu, L., Méndez-Gómez, I.H., et al (2020). Prevalencia y predisposición a la obesidad en una muestra nacional de niños y adolescentes en México. *Salud pública de México*, 62(6), 725-733. DOI: <https://doi.org/10.21149/11552>
- Sosa Macalupu, MA., & Mamani Urrutia, VA. (2024). Relación entre el conocimiento de los padres del etiquetado nutricional y el consumo de alimentos ultraprocesados con el estado nutricional de niños de 6 a 12 años.. *Revista Española de Nutrición Comunitaria*, 30(1).
- Suárez Máximo, JD., Mondragón Sánchez, EJ., Jiménez Garrido, I. (2023) Perspectiva de los padres respecto al sobrepeso y la alimentación de su hijo. *Revista Iberoamericana de Enfermería Comunitaria*; 16(1), 19-27.
- Torres-Huerta, KN., & López-Rivera, LA. (2021). Padres militares como factor de riesgo para sobrepeso y obesidad infantil. Estudio controlado. *Revista de Sanidad. Militar*, 75(1), 1–11.